



Revista Latinoamericana de Psicología

ISSN: 0120-0534

direccion.rlp@konradlorenz.edu.co

Fundación Universitaria Konrad Lorenz

Colombia

Díaz Guerrero, Rogelio

Una aproximación científica a la etnopsicología

Revista Latinoamericana de Psicología, vol. 27, núm. 3, 1995, pp. 359-389

Fundación Universitaria Konrad Lorenz

Bogotá, Colombia

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=80527301>

- Cómo citar el artículo
- Número completo
- Más información del artículo
- Página de la revista en redalyc.org

redalyc.org

Sistema de Información Científica

Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal

Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

## UNA APROXIMACION CIENTIFICA A LA ETNOPSICOLOGIA

ROGELIO DIAZ-GUERRERO\*  
*Universidad Nacional Autónoma de México*

### ABSTRACT

A review is presented of several decades of theory and research that have led to the need for an ethnopsychology. The earliest studies were based on complex cultural units called historic-socio-cultural premises (HSCPs). In 1972 we had factorial scales of HSCPs. The results of these scales remained constant across many variables including age, gender, education, socioeconomic level, geographic region, time, and ethnicity in Mexico. Scores in the HSCPs correlated with a large number of psychological, social, and economic variables, and these findings made us to present a theory of personality. A large number of cross-cultural research work followed. With cultural, social and personality dimensions, and their correlations, an ethnopsychology has been proposed with assumptions and goals.

*Key words:* Ethnopsychology, cultural units, personality dimensions, behavioral ecosystem, cultural evolution, psychopathology.

### INTRODUCCION

En 1947, recién doctorado en la Universidad de Iowa, me convertí en Coordinador del Departamento de Psicología del Mexico City College. A la sazón éste era jardín de academo de los más distinguidos refugiados españoles, Gaos, Bosch Gimpera, Bosch García, Xirau y lo más granado de los antropólogos e historiadores mexicanos, Bernal, Jiménez Moreno, Martínez del Río, Villa

---

\* Dirección: Rogelio Díaz-Guerrero, Apartado Postal 73-B, 62158 -Cuernavaca, Morelos, México.

Rojas, Zavala, amén de geógrafos como Vivó e historiadores del arte como Justino Fernández. Antes de ganar la Beca Roosevelt del Instituto Internacional de Educación para estudiar en la Universidad de Iowa de Estados Unidos, había completado estudios de Médico Cirujano y casi terminado sendas maestrías en educación y psicología. Había escuchado en Mascarones a Samuel Ramos y leído su libro *El Perfil del Hombre y la Cultura en México*. Añádase a esto que en Iowa fui discípulo del destacado conductista Kenneth Spence y del renombrado psicólogo social, Kurt Lewin.

No es pues de extrañar, que además de dictar o coordinar cátedras en el tronco y las ramas científicas de la psicología imperante, diseñara un curso bajo el título *La Psicología del Pueblo Mexicano*. En el catálogo 1951-1952 de la institución aparece lo siguiente, aquí traducido al español, "El Departamento de Psicología patrocina un curso pionero -La Psicología del Pueblo Mexicano- porque tanto el Departamento como el Colegio desean estimular el estudio y la investigación en un campo descuidado en los últimos años" (p. 110). Y en la descripción del curso se precisa: "Un esfuerzo por demarcar ciertos conceptos globales en este nuevo campo de actividad. Advertido como experimental el curso se fundamenta en material recogido de varias fuentes y toma en consideración factores antropológicos, biológicos, psicológicos y sociológicos (Ibid., p. 112).

Así es como se explica, que además de los libros de Ramos y Paz acerca del mexicano, se utilizaron escritos de antropólogos mexicanos y científicos sociales e historiadores norteamericanos como Whetten, Tannenbaum, Redfield, Morley, Simpson, Wagner, Cerwin, etc., y como anunciando el camino que habría de seguir después, el primer estudio con metodología de la ciencia psicológica sobre el tema, *Imagen del Mexicano* de Gómez Robleda (1948).

#### LOS PRIMEROS ESTUDIOS

La aproximación, es evidente, era ya decididamente interdisciplinaria y la pasión, por hacer las cosas de manera rigurosa. La primera investigación, en busca de determinar el grado de salud mental personal y social del mexicano de la Ciudad (Díaz-Guerrero, 1952), se efectúa desarrollando un cuestionario y aplicándolo en la entonces relativamente pequeña Ciudad de México, siguiendo el muestreo de pesos relativos recomendado por Cantril (1944). En una sección del cuestionario aparecen las preguntas: ¿Es para usted la madre el ser más querido que existe?, ¿Cree usted que el lugar de la mujer es en el hogar?, ¿Cree usted que es decente que las mujeres salgan solas con sus novios?, ¿Cree usted que los hombres son los que deben llevar los pantalones en el hogar? Estas se etiquetan como Normas Socioculturales. La sorpresa, e inicio de cavilación, es que tres de éstas son contestadas en forma afirmativa por de 83 a 92% de la muestra de metropolitanos de 18 o más años de edad.

La experiencia temprana con científicos sociales norteamericanos me lleva a conocer, además de las obras de científicos sociales europeos, el trabajo de Mead, Benedict, Kardiner, Kroeber, Merton, Parsons, Shils, Dollard y particularmente los Kluckhohn, así como su colaboración con psicólogos como Allport, Miller, Murray, Sears y Tolman.

La conceptualización que Kluckhohn (1953) realiza acerca de lo que denomina orientaciones dominantes de valor lleva a pensar en éstas como posibles etiquetas para las normas encontradas en la Ciudad de México, pero pronto se perciben como demasiado globales e insuficientes a la vez y, cuando se observa que "los roles que desempeñan los miembros de la familia mexicana dependen íntimamente –como las conclusiones siguen a las premisas– de las proposiciones socio-culturales estipuladas" (Díaz-Guerrero, 1955), se decide bautizar a esas normas como Premisas Socio-Culturales (PSCs). Al publicarse en 1955 un artículo relacionando las PSCs con la psicopatología, Maldonado Sierra, Fernández Marina y Trent, dos psiquiatras y un psicólogo del Instituto Puertorriqueño de Psiquiatría, se interesan fuertemente por las premisas. En posterior correspondencia con Trent se decide incrementar las 10 premisas del estudio de 1952 a 123. Se parte, en su cooperativo desarrollo, de dos proposiciones cardinales: la incuestionada y absoluta supremacía del padre y el necesario y absoluto autosacrificio de la madre. Todo esto encuadrado en la tesis primordial de que todas las PSCs forman un sistema lógico y esencialmente predecible a partir de éstas.

Entre 1955 y 1960 se multiplicaron las reuniones entre psicólogos y psiquiatras mexicanos y psicólogos de la Universidad de Texas en Austin. Robert F. Peck y el que éste escribe inician la psicología transcultural entre México y Estados Unidos. Se propone con base en lo ya explorado de la cultura mexicana, que se investigue el concepto del respeto en ambos países. Se desarrollan mancomunadamente los cuestionarios y se aplican a un total de 1814 estudiantes de ambos sexos en Austin, Edimburgo, Monterrey y la Ciudad de México. Los resultados se presentan en el VII Congreso Interamericano de Psicología en la Ciudad de México en 1961 y se publican adecuadamente después (Díaz-Guerrero y Peck, 1962; Peck y Díaz-Guerrero, 1967). Entre 20 posibles connotaciones de la palabra "respetar" hubo 19 diferencias significativas entre los grupos. El significado del respeto en México resultó mucho más complejo que en los Estados Unidos y concordante por lo más con las PSCs. Así en México significó sentir amor, afecto, temor, deber de obedecer y tener que obedecer y, además, tanto anticipar cierto grado de protección de la persona respetada como sentir necesidad de protegerla, amén de no interferir con la vida de los demás. Estos resultados a fuer de destacar a la obediencia como central al concepto de respetar, iniciaron la realización de que la obediencia en México es afiliativa, que se da por amor en variable combinación con otras emociones. Para los estadounidenses el respetar significó sentir admiración y aún fuerte admira-

ción, tratar a los demás como iguales y darles oportunidad, así como ser considerado de sus ideas y sentimientos.

En el año de 1959, en 17 escuelas secundarias, escogidas para representar tanto rumbos de la Ciudad de México, como características de la población, se aplicaron las 123 premisas resultantes de la colaboración de Trent. Seis de esas escuelas eran mixtas, siete de hombres solos y cuatro de mujeres solas. El total de los sujetos examinados fue de 472, todos los alumnos del tercer año de secundaria. Los resultados justificaron la decidida importancia de las PSCs y por primera vez, dada la naturaleza del diseño del cuasiexperimento, se comprobó que varias de las PSCs eran sensitivas tanto a la variable sexo como, y de manera más interesante a los distintos hábitats: secundarias mixtas, de hombres y de mujeres. Así la premisa: "Los hombres deben llevar los pantalones en la familia" fue respaldada por 84% en las secundarias de hombres solos y significativamente por debajo, sólo por 69% de los varones de las mixtas, 63% de las mujeres en las mixtas y 72% de las mujeres en secundarias femeninas. Al replicarse cuidadosamente este estudio en 1970, se pudo comprobar que las PSCs eran también sensitivas al paso del tiempo histórico. La década de Los Beatles afectó mayormente, a los educandos de las secundarias de solamente hombres y mujeres. Los primeros cayeron de 84 a 76% y las segundas desde 72 hasta el 58% en el apoyo a la citada premisa (Díaz-Guerrero, 1974), en las mixtas no hubo cambio significativo. Así como en esta PSC, en aproximadamente el 40% de las PSCs, hubo cambios significativos debido a sexo o a hábitat o a tiempo. Otras premisas como "Un hijo nunca debe poner en duda las órdenes del padre", quedaron invulnerables a todas las variables.

Resulta entonces que recibo invitación para presentar una ponencia en el XVII Congreso Internacional de Psicología en Washington. La ocasión aparece propicia para mejor y más ampliamente conceptualizar a las PSCs. El título de la ponencia es "Premisas Socioculturales, Actitudes y la Investigación Transcultural". Para sorpresa de los concurrentes se principia así: "Los hombres son superiores a las mujeres". A partir de la observación de la conducta de los hombres respecto a las mujeres en México, dedujimos que tal afirmación: 'Los hombres son superiores a las mujeres' bien podría ser una premisa sociocultural válida para la mayoría de los mexicanos" (Díaz-Guerrero, 1963, p. 31). En este trabajo se formaliza la conceptualización de lo que es una PSC y se define a el ámbito de donde provienen, es decir, se define lo que es una sociocultura, se aclaran los mecanismos que ponen en juego a las PSCs en la mente humana, se habla de lógica silogística, de evaluaciones automáticas y de atmósferas de sentido, se discute acerca de su factible génesis para una generación dada y como interviene en su desarrollo la psicología del aprendizaje y los mecanismos arriba enumerados. En seguida se enuncian las funciones sociales de las PSCs, indicando, entre muchas otras, que "son las unidades esenciales de la realidad

interpersonal, es decir, las unidades esenciales de una realidad humana comprensible para el grupo y, por lo más, sólo comprensibles integralmente para el grupo dado" (Díaz-Guerrero, 1963, p. 34).

Se consideran luego los factores que facilitarán o bloquearán la expresión de las PSCs en el umbral de cuestionario y en el umbral conductual. Aquí se relacionan con variables cognitivas, conductuales, psicodinámicas y de la psicología social. Se entrevén pues los varios mecanismos que subyacen lo que, al avanzar las investigaciones, llevaría a la conceptualización de la dialéctica cultura-contracultura.

Pero es justamente en esta ponencia que se cae en cuenta, que resulta relativamente simple inferir y deducir PSCs acerca de la familia y de los roles sexuales. Se admite su valor para la psicología de los mexicanos, pero se aduce que para la investigación transcultural se necesita descubrir PSCs de valor universal. A partir de la afirmación que todos los seres humanos, para sobrevivir, tienen que enfrentarse a problemas (¿la lucha por la vida?), se indica que las culturas han desarrollado estrategias, PSCs cardinales acerca de como encarar el estrés. Apoyándose en toda una serie de consideraciones se estipulan dos maneras esenciales de confrontación. Unas culturas han llegado a la conclusión, una PSC factiblemente inconsciente, de que "La vida es muy dura y la mejor manera de arrostrarla es sobrellevar pasivamente todo lo que traiga" (Díaz-Guerrero, 1963, p. 39), es decir, manejar el estrés fundamentalmente, por automodificación. Otras culturas concluyeron con la PSC de que la mejor manera de enfrentar el estrés no es modificándose sino modificando al medio ambiente y a los demás, encarándolo activamente. Aquí nació la dicotomía activo-pasiva y, como se verá después, el cuestionario de PSCs de la Filosofía de Vida. Ya que resolver problemas de la vida y confrontar el estrés se manejaron como sinónimos psicológicos, en esa ponencia se predicen las factibles consecuencias biológicas, psicológicas, psiquiátricas y sociales, de arrostrar el estrés pasiva o activamente. Es así como se anticipa a la personalidad tipo A de Rosenman, se escribe: "Psicosomáticamente más hipertensión, úlceras estomacales y coronarias en los encaradores activos" (Díaz-Guerrero, 1963, p. 41).

#### EL DESARROLLO DE LA PERSONALIDAD EN DOS CULTURAS

Los intrigantes resultados acerca de la contrastante idea del respeto en México y Estados Unidos, que claramente respaldaban la necesidad de hacer una psicología transcultural de la cognición y de la personalidad, impulsaron a Holtzman y a Díaz-Guerrero a elaborar paralelamente proyectos de investigación que permitieran, con una gran batería de pruebas psicológicas adaptadas para tal fin, seguir el desenvolvimiento de la cognición y de la personalidad en

escolares norteamericanos y mexicanos desde el primero de primaria hasta la entrada a la universidad. El proyecto mexicano (Díaz-Guerrero, 1964) tenía entre los objetivos específicos los siguientes:

1. Determinar las variables socioculturales pertinentes a través de estudios demográficos preliminares en escuelas públicas y privadas y en unidades habitacionales de la Ciudad de México, que puedan luego utilizarse para seleccionar la muestra de escolares que servirá para su estudio psicológico intensivo.

2. Investigar el desarrollo de la percepción y las funciones cognitivas relacionadas en la niñez y en la adolescencia, dando especial atención a los factores socioculturales de la Ciudad de México.

3. Investigar el desarrollo de la fantasía, el estilo de confrontación del estrés, la ansiedad, el concepto del Yo y aspectos relacionados de la personalidad de los escolares mexicanos.

4. Evaluar sistemáticamente las diferencias transculturales en el desenvolvimiento psicológico entre escolares comparables en dos marcadamente diferentes sociedades urbanas de México y de los Estados Unidos.

5. Proveer entrenamiento y experiencia avanzados en investigación a un grupo de psicólogos mexicanos, incrementando significativamente los recursos humanos para la investigación en psicología, psiquiatría y áreas relacionadas en México.

El "National Institute of Mental Health" financió el programa norteamericano y la "Foundation's Fund for Research in Psychiatry", de la Universidad de Yale, el proyecto mexicano.

La plétora de resultados de esta investigación binacional, que se prolongó por 10 años y en la que participaron varios colegas y cerca de un centenar de asistentes, jugaron un papel importante en la difícil transición, de un marco conceptual de Cultura y Personalidad, tan popular en el ámbito de las ciencias sociales norteamericanas, al marco conceptual esencialmente mexicano de la Etnopsicología. No existían entonces revistas de investigación psicológica, el primer estudio del proyecto, la exploración demográfica de la Ciudad de México y sus centros escolares se publica años después de realizada (Lara-Tapia, San Román y Díaz-Guerrero, 1969).

### PREMISAS SOCIOCULTURALES Y PROCESOS PSICODINAMICOS

Ya para entonces se multiplicaban las preguntas. Si las PSCs obedecían a procesos lógicos en la cognición, ¿a qué tipo de procesos obedecían los mecanismos psicodinámicos puestos en boga no sólo por los múltiples y variados discípulos de Freud, sino aún por sus detractores? Se dedicó un largo escrito a ésto (Díaz-Guerrero, 1965). Ayudado por el crítico análisis que hizo Haan (1963) de los mecanismos de defensa, se distinguió entre estos procesos cognoscitivos irracionales, o como les llamé entonces, paralógicos, y los procesos racionales, de deducción e inducción que permitían el juego de las PSCs. De hecho, en ese artículo, se crea un modelo de la persona en acción, que combina armónicamente a los procesos psicodinámicos y socioculturales. Lo importante de todo ésto es que las PSCs, como mandatos de la cultura para el comportamiento individual, podían entrelazarse con otros procesos postulados para comprenderlo. Se entreveía ahora, que el encuadrar a la persona dentro de su cultura no evitaría, sino que reforzaría, como punto de partida más preciso, la utilización de las leyes del aprendizaje, de la motivación, de las emociones y a los procesos psicodinámicos, ampliándolo todo con la participación de la lógica y las atmósferas de sentido, para comprender mejor a los seres humanos en acción.

### LA DICOTOMIA ACTIVO-PASIVA

En 1967 era claro que "la aproximación adecuada al estudio de los efectos de la cultura sobre la personalidad... sería: 1. Desarrollar un constructo o constructos sensibles a lo que los autores han tradicionalmente llamado "cultura"; 2. Parcializar, sobre la base de ese constructo o constructos, la probable naturaleza multivariable de los efectos de la cultura sobre el comportamiento; 3. Determinar la pertinencia intracultura y el poder del constructo o constructos, en distintas áreas del comportamiento; 4. Desarrollar dimensiones —en términos de los constructos— que proporcionen la oportunidad para que la cultura revele sus efectos... y para circunscribirlos y definirlos con mayor claridad" (Díaz-Guerrero, 1967, p. 263). En ese artículo se defiende que el constructo apropiado es la premisa socio-cultural, la PSC, se avisan dimensiones como las factoriales y aún más comprensivas de estos constructos y la necesidad que se relacionen con otras áreas del comportamiento.

Mientras que artículos anteriores abundaron sobre lo que posteriormente se llamarían PSCs de la familia mexicana, en éste se hace una muy extensa consideración de los muy amplios campos de la conducta humana que se hipotetiza son afectados por las PSCs de confrontación del estrés. Por la poderosa acción de esas premisas, se ratifica que ciertas culturas, y se toma la de



Estados Unidos como modelo, tenderán a aceptar que la mejor, la apropiada y aún la virtuosa manera de enfrentar el estrés es activamente, es decir, hacer algo en el medio ambiente, sea éste el físico, el interpersonal o el social, y ahora diríamos el internacional, para modificar la fuente del estrés. Otras culturas, la mexicana se tomó como modelo, inducirán a sus miembros a aceptar que la mejor, la apropiada y aún la virtuosa manera de manejar el estrés, es no hacer nada en el medio ambiente para modificarlo, sino adaptarse y aceptarlo, modificándose a sí mismos. Por la importancia que se percibe en esta dicotomía activo-pasiva se desató un creativo esfuerzo y se describen 56 áreas de comportamiento ejemplo de enfrentamiento pasivo y 56 de confrontación activa. Es más, a cada área de conducta pasiva se contraponen la correspondiente de tipo activo. He aquí algunos ejemplos.

## SINDROME PASIVO

1. Menor tendencia a la acción.
2. Virtud en negarse a sí mismo.
3. Usa conducta indirecta (modifica a otros para que ellos modifiquen el ambiente).
4. Cooperación.
5. Expresividad.
6. Logro por afiliación.
7. Tendencia a ser cortés.
8. Tendencia a concertar.
9. Prefiere desacelerar la vida.
10. Más importancia a la vida sentimental y romántica.
11. Particularístico (T. Parsons).
12. Fatalismo.
13. Más autoridad de padres.
14. Más autoridad familia.

## SINDROME ACTIVO

1. Mayor tendencia a la acción.
2. Virtud en autoafirmarse.
3. Usa tipos directos de conducta. El modifica el ambiente.
4. Competencia.
5. Instrumentalidad.
6. Logro por prestigio.
7. Tendencia a ser áspero.
8. Tendencia al desacuerdo.
9. Prefiere acelerar la vida.
10. Más importancia a la vida pragmática.
11. Universalístico (T. Parsons).
12. Optimismo.
13. Menos autoridad de padres.
14. Menos autoridad familia.

Una vez que se hipotizaron los 56 pares se realizó un experimento (Díaz-Guerrero, 1967). Se pidió a alumnos de seminario de posgrado, primero en Austin y posteriormente en México, después de adentrarse en la conceptualización de la dicotomía activo-pasiva, que colocaran individualmente todas las afirmaciones de conducta pasiva en una caja y las de activa en otra. La validez interjueces fue extraordinariamente alta para la gran mayoría de las afirmaciones. Las primeras formas del cuestionario de la Filosofía de Vida tomaron en cuenta buen número de estos pares.

### LA TEORIA HISTORICO-BIO-PSICO-SOCIOCULTURAL

A principios de 1972 ya había participado por varios años como investigador principal por México, en tres de los más importantes programas de investigación transcultural de la época, el binacional con Holtzman (Holtzman, Díaz-Guerrero y Swartz, 1975), el titulado "Estilo de Confrontación y Aprovechamiento" (Díaz-Guerrero y Peck, 1967) con Peck y otros investigadores en 7 naciones y el denominado "Universalidad Transcultural de los Sistemas de Sentido Subjetivo" con Osgood (Osgood, May y Miron, 1975; Díaz-Guerrero y Salas, 1975) y los que llegaron a hacer otros 28 investigadores principales de otras tantas culturas. Si bien mis colegas estadounidenses y de otras naciones, dedicaban toda su atención a los hallazgos que permitieran generalizar, el suscrito quedaba cada vez más convencido de que, para la cognición y la personalidad, tanto teórica como pragmáticamente, las diferencias por cultura eran fundamentales. En el libro que lleva por encabezamiento el subtítulo de esta sección, el postulado número 1 reza: "El marco fundamental de y motor del comportamiento humano es la cultura" (Díaz-Guerrero, 1972a, p. 56). Se añade que ésta, la cultura, es percibida, para los efectos prácticos en la forma como en 1963 se había definido el término sociocultura. Esta, entonces, se definió así: "Vamos a percibir a una sociocultura como un sistema de premisas socioculturales interrelacionadas que norman o gobiernan los sentimientos, las ideas, la jerarquización de las relaciones interpersonales, la estipulación de los tipos de papeles sociales que hay que llenar, las reglas de la interacción de los individuos en tales papeles, los dónde, cuándo y con quién y cómo desempeñarlos. Todo ésto es válido para la interacción dentro de la familia, la familia colateral, los grupos, la sociedad, las superestructuras institucionales: educacionales, religiosas, gubernativas, y para tales problemas como los desiderata principales de la vida, la manera de encararla, la forma de percibir a la humanidad, los problemas de la sexualidad, la masculinidad y la femineidad, la economía, la muerte, etc." (Díaz-Guerrero, 1963, p. 33). Precisamente en esta obra se considera un error histórico desusadamente persistente el que los personólogos desde Freud hayan querido encontrar el por qué del comportamiento humano exclusivamente dentro del individuo y se arguye que la parte más importante de éste por qué debe buscarse en la circunstancia histórico-sociocultural en la que han nacido y crecido. De allí que se destaque en todo el libro, y se estipulen hipótesis, acerca de la importancia concluyente del desarrollo de las necesidades biopsíquicas en ese ámbito y se distinga, como medular, al proceso del cambio.

### LA ESCALA FACTORIAL DE PREMISAS HISTORICO-SOCIOCULTURALES

Era ya necesario someter a la comprobación estadística, la reiterada afirmación de que había congruencia entre las diversas PSCs de la familia mexicana. Las 123 premisas elaboradas por Trent y Díaz-Guerrero ya se habían aplicado,

como se dijo antes, en 1959 y de nuevo en 1970 a más de 400 estudiantes del tercero de secundaria en 17 escuelas de la Ciudad de México. Como se indicó para unas PSCs se encontraron diferencias significativas por sexo, tipo de escuela y por tiempo histórico y para otras no. ¿Sobre cuáles de las premisas sería conveniente realizar un análisis factorial? Este tipo de estadística mide y destaca como dimensión factorial la varianza común de los ítems de un cuestionario. La manera fácil de demostrar congruencia de las PSCs sería la de hacer un análisis factorial de aquellas que no habían demostrado diferencias ni por sexo, ni por escuela ni por tiempo histórico. Se decidió lo contrario, si existía la congruencia teorizada ésta debería aparecer aún si se realizaba el análisis con las PSCs más diferenciadoras a través de las diversas variables. Se escogieron todas las PSCs que mostraban diferencias estadísticas y de éstas se seleccionaron las que mostraban mayor número de diferencias estadísticamente significativas a través del sexo, las escuelas y el tiempo histórico. El número total de estas premisas de alta variabilidad en la contestación fue de 23 entre las 123 originales. El cuestionario conteniendo estas 23 PSCs, aparece, tal cual se aplicó, en el artículo que reporta los resultados del estudio\* (Díaz-Guerrero, 1972b). Se introdujo aún mayor posibilidad de varianza en la contestación, ya que se aplicó a 190 sujetos, mitad hombres, mitad mujeres, tanto en secundaria como preparatoria y de tal manera que aproximadamente la tercera parte de los sujetos fue de cada una de las tres siguientes edades: 12, 15 y 18 años de edad.

El análisis factorial de eje principal demostró un solo factor cubriendo el 61% de la varianza. Se ejecutó una rotación varimax hacia la estructura más simple y ese solo factor dio la estructura factorial más simple. Ya en este estudio a las PSCs se les amplía el nombre y desde entonces son referidas como *Premisas Histórico-Socioculturales (PHSCs)*. Las 4 PHSCs que cargan más, entre .67 y .82 en el factor son variantes de la afirmación: "Un hijo debe siempre obedecer a sus padres", pero con pesos desde .55 hasta .61 aparecen: "La madre es el ser más querido que existe", "El hombre debe llevar los pantalones en la familia" y "El lugar de la mujer es el hogar". Entonces se dice: "En este estudio hemos demostrado que conceptos, aparentemente imposibles de definir, como la cultura; pueden ser reducidos a unidades, o construcciones empíricas, como a las que nos hemos referido con el nombre de premisas histórico-socioculturales" (Díaz-Guerrero, 1972b, p. 241).

#### LA MUJER Y LAS PHSCs DE LA FAMILIA MEXICANA

En 1974 se publica un trabajo con ese título. Se refiere a los cambios ocurridos en el respaldo a esas creencias como resultado de 11 años de tiempo

\* Toda la información aparece también como capítulo 15 de la sexta edición de *Psicología del mexicano* de este autor y publicado por Trillas.

histórico transcurridos entre 1959 y 1970. En la Tabla 1 se observan los cambios más interesantes:

Como se ve el paso del tiempo en la Ciudad de México, al que hemos venido llamando tiempo histórico tuvo claro efecto sobre las PHSCs de la Tabla 1. En ese trabajo se llegó a las siguientes conclusiones:

TABLA 1

*Premisas socioculturales pertinentes a las conclusiones*

PSC's	FECHA	SECUNDARIAS	
		MIXTAS	DE MUJERES
Los hombres son por naturaleza superiores a las mujeres.	1959	47% *	*** 31% *
	1970	36%	*** 24%
La mujer debe ser dócil.	1959	63% ***	57% ***
	1970	43%	** 29%
El lugar de la mujer es el hogar	1959	90% ***	*** 74% ***
	1970	79%	*** 60%
Una hija debe siempre obedecer a sus padres.	1959	94% *	93% ***
	1970	89%	* 81%
Una persona debe siempre respetar a sus padres.	1959	96%	96% *
	1970	96%	90%

a) Las mujeres se sienten menos supeditadas a la autoridad o a la superioridad del hombre.

b) Su papel de ser dócil... de que su lugar esté exclusivamente en el hogar, etc., sufrió cambios significativos...

c) La tendencia en relación con los padres es a disminuir su nivel de obediencia ciega, si bien su respeto hacia ellos se mantiene.

d) La década de los sesenta afectó muchísimo más a las mujeres que no habían tenido contacto real con hombres, que a las mujeres que han estado en contacto continuo, asistiendo a la misma escuela con personas del sexo opuesto" (Díaz-Guerrero, 1974, p. 14).

Si las conclusiones eran válidas se demostraba que la cultura no sólo inflúa en el comportamiento, sino que, al modificarla el tiempo histórico, se modificaban así mismo los comportamientos.

### UNA PSICOLOGIA MEXICANA

Era ya tiempo de manifestar a mis colegas a través de un medio internacional de gran circulación, lo que parecía venirse descubriendo. Resultó afortunado que por esas fechas el Dr. Michael Cole, reconocido por su monumental *A Handbook of Contemporary Soviet Psychology* de 1969, realizara ahora esfuerzos por compilar trabajos inéditos para editar un número especial, con contribuciones internacionales, del *American Psychologist*, la revista mensual de difusión científica y profesional de la Asociación Norteamericana de Psicólogos, la APA. Mi artículo "A Mexican Psychology" (Díaz-Guerrero, 1977a) es elegido para su publicación. El resumen manifiesta sus contenidos. He aquí su traducción: "La universalidad –no el carácter científico de la psicología– es cuestionada por datos que sugieren la necesidad de una psicología sociocultural de la personalidad. Escalas factoriales específicas de premisas socioculturales mexicanas en lenguaje natural, aparecen significativamente asociadas, en tres edades distintas, con un buen número de medidas confiables de dimensiones psicológicas. Una comprensión clínica nacional de la juventud mexicana, fundada en creencias locales y con base en estudios intra y transculturales es ilustrada. A partir de la evidencia se propone que la cultura, como queda aquí definida, puede explicar varianza significativa de 'bona fide' dimensiones psicológicas y de otras ciencias del comportamiento. Existe pues apoyo para hablar de psicologías socioculturales y, por lo tanto, de una Psicología Mexicana" (Díaz-Guerrero, 1977a, p. 934).

En la página editorial de la revista, Michael Cole responde: "Aun cuando mi colega Díaz-Guerrero estará en desacuerdo, creo que su artículo es mucho mejor una ilustración de la utilidad de aplicar internacionalmente técnicas y teorías desarrolladas en Estados Unidos, que una impugnación a su hegemonía. Sin embargo, hasta el punto en que estamos tentados a considerar las descripciones de la naturaleza humana que descubren nuestras técnicas como La Naturaleza Humana, está ciertamente en lo correcto en su crítica. Su demostración que las conclusiones derivadas de su investigación pueden revelar nuevas relaciones entre variables conquista uno de los objetivos mayores de la investigación transcultural - proveer evidencia acerca de la variedad que es la naturaleza humana" (Cole, 1977, p. 904).

Como se entiende, mi colega Cole estaba aún más lejos que yo de aceptar entonces la posibilidad de una comprensiva etnopsicología.

### HACIA UNA PSICOLOGIA SOCIAL DEL TERCER MUNDO

En reconocimiento por haber recibido el primer Premio Interamericano de Psicología por contribuciones al desarrollo de la psicología como ciencia y como profesión, la UNAM me publica un ensayo con ese título (Díaz-Guerrero, 1976). Contemporáneo con "A Mexican Psychology", utiliza una mayor variedad de datos en su esfuerzo por convencer a los lectores de que cada nación y cada cultura necesita elucidar su propia psicología social.

Es interesante que en ese ensayo se hace conciencia de que la aproximación al entendimiento del comportamiento a partir de la cultura, sobre todo sí como en el caso de México el enfoque es histórico, hace coincidir el pensamiento marxista-leninista esbozado por los psicólogos soviéticos con el antropológico iniciado por Tylor en 1871. Después de resumir ambas orientaciones se dice:

"Tanto en los antropólogos y sociólogos de origen anglosajón, como en los psicólogos de la Rusia Soviética, se hace patente la importancia que la cultura tiene en la interpretación y en la comprensión del comportamiento humano. He aquí pues, que la aproximación que da importancia al desarrollo histórico-sociocultural de los grupos, es teóricamente aceptable tanto para el capitalismo como para el comunismo. Los pueblos del Tercer Mundo en su batalla contra todos los tipos de coloniaje y en su búsqueda de una identidad propia, fundada en sus propios derroteros históricos y en busca de la oportunidad de cerrar la brecha económica que los separa de las potencias, tácitamente están de acuerdo también, en que la cultura y su historia son fundamentales para una comprensión del comportamiento humano" (Díaz-Guerrero, 1976, p. 13). Entre líneas, aquí y allá se vislumbra en el ensayo, la necesidad conceptual de una disciplina adicional, quizás una psicología sociocultural de la personalidad. Pero el título del librito lo dice todo. Pugna porque la reconocida rama de la psicología, la psicología social, se desarrolle autóctonamente.

### CULTURA Y PERSONALIDAD, EN RECONSIDERACION

Los años que precedieron a las dos últimas publicaciones y siguieron a la aparición de las primeras escalas factoriales de PHSCs, son típicos de la manera de hacer ciencia que acompañó a todos los esfuerzos. Es ésta un perenne ir de la conceptualización a los datos y de éstos a la conceptualización, de nuevo a los datos y otra vez a la conceptualización. Habría que darle un nombre a este proceder, se me ocurre acuñar el término "ambicíclico". En el otoño de 1975 resulto invitado para presentar una ponencia para la conferencia intitulada "Issues in Cross-Cultural Research", organizada por la Academia de Ciencias de

Nueva York. La ponencia rotulada "Culture and Personality Revisited", presentada en octubre de ese año es publicada posteriormente (Díaz-Guerrero, 1977b). El problema de la causalidad del comportamiento humano, puesto en evidencia al diferir con los personólogos clásicos, necesitaba ser mucho más ampliamente reflexionado. Allí se afirma que la cultura, como recipiente de la historia, es la línea base de las ciencias sociales y del comportamiento. Se ilustra, con un esquema, la factible complejidad de las relaciones causa efecto en psicología y en las ciencias sociales, añadiendo conceptos a los aceptados en la psicología de la época y se describe, con ejemplos fundados en datos, el punto de vista histórico de articulación de tiempos para la relación entre la cultura y la personalidad. Así se inicia esa descripción: "Como en la física, la relación de tiempo entre los eventos conductuales es crucial. La predicción, el criterio último de la verdad en las ciencias de la conducta, ha sido utilizada para ligar el presente con eventos futuros. El enfoque experimental liga el presente con el pasado inmediato. Las correlaciones pueden indicar predicciones potenciales, de uno a otro, entre varios fenómenos conductuales que existen contemporáneamente. También pueden usarse en un esfuerzo por enlazar eventos presentes con el pasado distante. "Time Series", Análisis de tendencias, estudios de coetáneos, etc., buscan comprender los efectos del paso del tiempo histórico. Criterios adecuados y métodos estadísticos combinados en un enfoque de articulación de tiempos revelador y cada vez más complejo, serían lo mejor para las ciencias del comportamiento" (Díaz-Guerrero, 1977b, p. 123). A partir de lo anterior se detalla como, prelujiándolo todo con la reducción de cultura a PHSCs y sus dimensiones, se puede articular el lejano pasado con el presente, determinar el efecto del paso de lapsos de tiempo, y predecir con variable probabilidad, la respuesta futura de sujetos.

#### ORIGENES DE LA PERSONALIDAD

De nuevo se me invita, en este caso a enviar para publicación en la revista francesa, *Revue de Psychologie Appliquée*, un artículo. Se lee a Darwin, a psicólogos y a científicos sociales y se trabaja arduamente. El fruto: Orígenes de la personalidad humana y de los sistemas sociales (Díaz-Guerrero, 1979a). Traducido del francés allí se defiende que: "Todo individuo nace en un momento determinado, en una época específica de la historia y en los brazos de una cultura distintiva. Decir que existe una interacción entre el individuo y su cultura tiene la fuerza de un axioma. El inevitable conflicto entre las fuerzas culturales y contraculturales explica la evolución de cada sistema social. Las fuerzas culturales son los valores tradicionales, filosofías de vida y características estructurales incluyendo a las económicas de los grupos y las instituciones decantadas de la historia específica del grupo o la nación en la cual cada infante nace. *Esta ecología cultural es la única línea base adecuada para ayudarnos a comprender la variedad de la conducta personal y la conducta colectiva de cada sociedad,*

*éste es el ecosistema humano.* Puesto que el hombre es un animal lógico y lingüístico, un concepto útil para operacionalizar las fuerzas culturales tradicionales en una sociedad es el constructo al que nos hemos referido anteriormente como las premisas histórico-socioculturales: las tradiciones culturales respecto a valores, creencias, pensamientos y acciones. Estas premisas histórico-socioculturales (PHSCs) establecen las formas adecuadas y aceptables de enfrentarse a los problemas en la sociedad. Todo aquello que trata de mantener estas premisas es una fuerza cultural, v.g., los métodos empleados en la socialización de los niños para contrarrestar las fuerzas contraculturales, filosofías, sistemas políticos o religiones.

El ser humano es primordial entre las fuerzas contraculturales. Su estructura biopsíquica específica choca con la cultura, inicialmente tanto como más tarde a través de las personalidades y métodos de los agentes de socialización forzándolo a encararla. En términos de sus características individuales (vigor, empecinamiento, necesidad de individuación, edad, sexo y contingencias reforzadas en su ecosistema), se conforma o rebela contra estas fuerzas sociales o de otra manera reacciona dando nacimiento a su estilo de confrontación individual. Este estilo de confrontación a su vez dirige su desarrollo cognitivo y de la personalidad y determina el punto hasta el cual será pro-cultural o contracultural respecto a eventos específicos.

Además del individuo hay muchas otras fuerzas, generalmente contraculturales, que carcomen las tradicionales culturales - movimientos de las juventudes (Sima Intergeneracional), la ciencia y la tecnología, la educación liberal, la modernización, la urbanización, la movilidad social, la migración, la comunicación de masas, y, ocasionalmente, revoluciones políticas y religiosas. Tanto como la rebelión individual, todas ellas promueven el cambio en los sistemas sociales" (Díaz-Guerrero, 1979a, pp. 143-144).

Así se aclara a la piedra angular del enfoque, la dialéctica cultura-contracultura. Las calificaciones que los individuos mexicanos obtengan en las escalas factoriales de PHSCs, representan qué tan cerca o qué tan lejos su personalidad está de ser un reflejo de la cultura tradicional mexicana y se establece, aun cuando en el trabajo no se reconoce, una nueva y original teoría de la personalidad. En efecto, se afirma que ésta resulta de la perenne dialéctica entre la información cultural y la información biopsicosocial en cada individuo y en todos los individuos. Las necesidades, impulsos, motivos, instintos de los enfoques tradicionales quedan representados, pero también los mandatos de la cultura y la información que da la educación formal e informal en cada ecosistema humano, incluyendo, necesariamente, dimensiones económicas y de la comunicación. Esta dialéctica cultura-contracultura no solamente se considera crítica para explicar la personalidad humana sino que, parsimoniosamente,



explica también, así se arguye allí, la evolución de los sistemas sociales. Ya en el artículo "Culture and personality revisited" (Díaz-Guerrero, 1977b), se presentan datos que sugieren que tres sistemas socioculturales humanos, evolucionaron a través de un lento, cientos de años, pero persistente decremento en la disposición a la obediencia ciega a las autoridades religiosas y laicas, la reciente caída del dogma y autoridades comunistas, es el más reciente ejemplo de esta aparentemente crucial, hasta ahora, tendencia evolutiva.

### LOS NUEVE FACTORES

En 1977 y 1979 se reporta un nuevo estudio factorial de las PHSCs de la familia mexicana (Díaz-Guerrero, 1977c y 1979b). Las 123 premisas fueron aplicadas a 404 estudiantes del tercer año de secundaria. Fundándose en la conceptualización original se aceptan 9 factores. Un factor de Obediencia Afiliativa en donde el reactivo con mayor peso fue: "Un hijo debe siempre obedecer a sus padres". Un factor de Machismo definido por ítems como: "Las mujeres dóciles son las mejores". Un factor de Virgindad con: "Una mujer debe ser virgen hasta que se case". Uno más erróneamente etiquetado Abnegación con: "La vida es más dura para una mujer que para un hombre". El quinto factor fue nombrado Temor a la Autoridad y el reactivo de mayor peso fue: "Muchos hijos temen a sus padres", etc.

### EL ENFOQUE CULTURA-CONTRACULTURA

Al esfuerzo teórico del artículo en la revista francesa, siguieron investigaciones idóneas (Díaz-Guerrero, 1981; Díaz-Guerrero y Castillo Vales, 1981). Los datos arrojados en el caso de las madres en 4 subculturas mexicanas, sujetos estudiados en Mérida, Ciudad de México, Monterrey y San Antonio (Texas), no sólo muestran el significativo efecto del ecosistema de cada ciudad sobre la respuesta a las manchas de tinta de Holtzman, sino que, como se hipotetiza, las medidas de contracultura que se utilizan se relacionan significativa y positivamente con calificaciones de este test proyectivo, que repetidamente habfan sido identificadas con alejamiento de la cultura tradicional mexicana. Un ejemplo transparente de todo ésto se da en el estudio que se publicara con el título de "El enfoque cultura-contracultura y el desarrollo cognitivo y de la personalidad en estudiantes yucatecos" (Díaz-Guerrero y Castillo Vales, 1981). En esta investigación destaca el efecto contracultural del nivel de educación liberal. A mayor edad-escolaridad se produce significativamente menos obediencia afiliativa y mayor control interno, es decir mayor individualización y alejamiento de los mandatos de la cultura tradicional. Lo más interesante es que escalas de PHSCs de la Filosofía de Vida son más sensitivas a los efectos de la edad-escolaridad que el Raven, que, como prueba de inteligencia, debería serlo mucho más.

### ¿HAY UNA PSICOPATOLOGIA MEXICANA?

Corre el año de 1978. Si existen creencias fuertes y difundidas en la sociocultura mexicana y la personalidad de los mexicanos resulta mayormente del grado de aceptación o rebelión que cada individuo manifieste, ¿cuál podrá ser el parámetro entre la normalidad y la psicopatología? El criterio estadístico de normalidad forzaría a los radicalmente aceptantes o rebeldes a la anormalidad. A tres investigadores (Díaz-Guerrero, Lichtszajn y Reyes-Lagunes, 1979), se nos ocurrió, que dado que la premisa "La madre es el ser más querido que existe" es persistentemente apoyada por alrededor de 90% de los mexicanos, quienes se rebelaran brutalmente a esta manera de pensar serían enfermos mentales o iconoclastas. Teníamos a la mano la manera de determinar semiproyectivamente el significado afectivo del enfado con la figura materna a través del Diferencial Semántico (DS). Pensamos que en su forma más radical este disgusto se expresaría con el insulto a la madre. Es así como a 200 estudiantes del tercer año de secundaria, igualmente divididos por sexo y clase social, se les pidió que contestaran al DS con INSULTO A LA MADRE como concepto, así como a 20 conceptos clínicos críticos, entre los que figuraban: AGRESION, BORRACHERA, CANCER, CRIMEN, DIVORCIO, LOCURA, DOLOR, MIEDO y TRISTEZA. Contestaron además al concepto de su YO y a la Escala de Ansiedad Estado de Spielberger (Spielberger y Díaz-Guerrero, 1975).

Los resultados fueron dramáticos. Entre menos malo, es decir, entre más bueno es insultar a la madre, más bueno es el crimen (.57) y más familiar (.31), más bueno es el suicidio (.55) y más familiar (.18), más buena es la borrachera (.50) y más familiar (.18), más buena es la agresión (.43) y más familiar (.17), más buena es la locura (.41) y más familiar (.20) y el concepto del YO menos bueno (-.26) y familiar (-.17), depersonalización? Hubo gran número de correlaciones con los conceptos patológicos, entre ellos un Estado de Ansiedad mayor (.21) (al contestar el protocolo), entre mejor se considere el insulto a la madre. Se piensa, al final del artículo (Díaz-Guerrero, Lichtszajn y Reyes-Lagunes, 1979), que una conclusión obligada es que México, y factiblemente en muchas otras partes del mundo, la alienación de la madre explica gran parte de la psicopatología.

A esta investigación siguieron otras acerca de las fuentes de la ansiedad y la tristeza en México (Díaz-Guerrero, 1982a, 1984a, 1990). Los datos tienden a indicar que la tristeza es más común, como indicador de sufrimiento mental, que la ansiedad. El hallazgo más importante de estos estudios es que los resultados claramente señalan que el origen de ansiedad y tristeza en estudiantes de secundaria varía con la clase social y con el género.

### LA PSICOLOGIA DE LA PREMISA HISTORICO-SOCIOCULTURAL

Ahora Gerardo Marín logra editar por varios años la revista *Spanish Language Psychology* que llevaba el objetivo de dar a conocer en inglés los estudios realizados en nuestra lengua. Me invita a publicar un largo artículo acerca de las PHSCs (Díaz-Guerrero, 1982b). Aquí se plasma el primer esfuerzo por sistematizar el impacto de las premisas histórico-socioculturales sobre gran número de variables psicológicas y sociales. La pluralidad de efectos reportada inspira a decir: "En los últimos años ha despuntado sobre este tipo de investigaciones, la necesidad de hacer explícita la relación entre los mandatos de la cultura y el desarrollo biopsicológico de los individuos. Dada la naturaleza lógica y lingüística de las premisas que hemos estudiado, se ha considerado que el desarrollo humano consiste, fundamentalmente, en un proceso dialéctico entre las tendencias y necesidades biopsicológicas y los mandatos de la cultura. La realización no es cabalmente nueva. El autor ha lidiado por años, particularmente en notas y escritos no publicados, con la idea de que mientras la homeostasis aparece como un objetivo perpetuo de nuestros sistemas biológicos, el conflicto, el argumento, la dialéctica surge como un concepto indispensable si se trata de entender el desarrollo individual y social. El propósito fundamental que se esconde detrás de obtener una mayor comprensión de la cultura tradicional, es que este conocimiento es esencial a un discernimiento interdisciplinario del problema del desarrollo. Varios esfuerzos con este último fin han sido publicados (Díaz-Guerrero, 1977b, 1979a, 1981 y Díaz-Guerrero y Castillo Vales, 1981). Una presentación más completa del enfoque de la cultura-contracultura al problema del desarrollo de la personalidad y de los sistemas sociales, es más pertinente a los estudios que se llevan a cabo con la Filosofía de Vida y con la idea de los estilos de confrontación. Es, sin embargo, valioso llamar la atención al hecho de que los PHSCs, son una parte integrante de la dialéctica. Ha sido ilustrado en algunos de los datos que se reportan aquí, tanto como en otros estudios, que las PHSCs de la familia mexicana parecen militar en contra del tipo de desarrollo cognitivo intelectual que parece ser necesario si los mexicanos van a poder competir en un mundo industrial moderno" (Díaz-Guerrero, 1982b, p. 403).

Es precisamente en este último artículo en donde, además de la evidencia que ya anteriormente se ha mencionado respecto de la correlación negativa entre el desarrollo intelectual de los niños mexicanos y la adherencia a determinados factores de las PHSCs, se incluye lo que allí se llama un caso de convergencia. Resulta que la mayoría de los factores de las PHSCs se correlacionan en forma significativa con lo que Witkin (1974, 1978) denomina como la independencia vs. la dependencia del campo. En estudios de él que se iniciaron en 1940 y de multitud de colegas y estudiantes que se han venido realizando hasta después de

su muerte en 1979, Herman Witkin logró describir minuciosamente una dimensión de gran importancia en el comportamiento humano. En términos sencillos descubrió que, cuando los estímulos visuales y los internos son contradictorios, como cuando hay que juzgar la verticalidad de un objeto en un marco sesgado, unos individuos se fundamentan exclusivamente en los estímulos visuales, y éstos son a los que denominó dependientes del campo, mientras que otros se atienden más a los estímulos internos y corporales en su decisión. A éstos últimos les dio el nombre de independientes del campo. Uno de los experimentos originales consistía en sentar a los sujetos en un sillón que podía inclinarse fuertemente a la derecha o a la izquierda y el sillón se encontraba dentro de un cuarto que a su vez podría inclinarse en una o en otra dirección. La tarea de los sujetos era poner el sillón en posición vertical. Así encontraba que ciertos sujetos se iban con la finta de la posición del cuarto inclinado y tendían a poner el sillón en lo que ellos consideraban vertical en relación a la inclinación del cuarto, mientras que otros independientemente de la información visual dada por el cuarto colocaban el sillón en forma vertical respecto del medio ambiente. Descubrió posteriormente que los dependientes del campo, a los que en México llamamos sensitivos al campo, tenían grave dificultad en encontrar una figura geométrica oculta en otra figura geométrica compleja, mientras que los independientes del campo mostraban facilidad de hacer este hallazgo. Así es como nació la prueba de las figuras ocultas de Witkin. Witkin, sus colegas y estudiantes, han demostrado muchas veces que a medida que se desarrollan los sujetos desde la infancia hasta la adultez, la evolución es hacia la *independencia del campo*. También, sin embargo, han mostrado que en ciertas culturas es más adaptable ser sensitivo al campo y que en otras conlleva mayor adaptación ser independiente del campo. Holtzman, Díaz-Guerrero y Swartz (1975) en su estudio, demostraron que a través de doce años de desarrollo, los niños y adolescentes mexicanos eran significativamente más sensitivos al campo y los norteamericanos más independientes del campo.

Dado que el ser dependiente o independiente del campo se asocia a distintos tipos de personalidad, Witkin y sus colegas han defendido que esta dimensión es crucial en el entendimiento del desarrollo de la personalidad humana.

Por todo ésto es que en el artículo se dice: "Es asombroso que las PHSCs, con su origen en una cultura diferente y midiendo dimensiones histórico-socioantropológicas se comprueben significativa y tan fuertemente asociadas a variables de las láminas de figuras ocultas individualmente administradas, como algunas de las calificaciones de este procedimiento entre sí... Entre los instrumentos aplicados a 67 madres mexicanas estuvo tanto la prueba original de figuras ocultas como el inventario de PHSCs de la familia mexicana. En la Tabla 2 se pueden observar los resultados" (Díaz-Guerrero, 1982b, p. 405).

Si el desarrollo de la personalidad tiene que ver con la adquisición de una mayor independencia del campo, dadas las claras correlaciones que existen entre la rebelión a las PHSCs y la independencia del campo, se reafirma que esta dialéctica cultura-contracultura es crucial en el desarrollo de la cognición y de la personalidad en México.

TABLA 2

*Intercorrelaciones entre las nueve escalas factoriales de PHSCs y calificaciones de la prueba de figuras ocultas personalmente administrada a 67 madres mexicanas de clase social Baja-Alta y Media-Baja*

	F.O.T.T.P.	F.O.N.C.	F.O.N.E.	F.O.R.E.	F.O.T.P.T.
Machismo	.42***	-.35**	.18	.22	.17
Obediencia Afiliativa	.17	-.13	.04	.15	.11
Virginidad	.35**	-.31*	.01	.17	.22
Abnegación	.33**	-.31*	.01	.21	.12
Miedo a la Autoridad	-.04	.01	-.22	.08	-.07
Status Quo Familiar	.20	-.17	.17	.30*	.08
Respeto sobre Amor	.45***	-.41***	.14	.09	.19
Honor Familiar	.34**	-.31*	.08	.02	.10
Rigidez Cultural	.44***	-.38**	.21	.25*	.17
F.O.T.T.P.	1.00	-.92***	.54***	.41***	.42***
F.O.N.C.	-.92***	1.00	-.47***	-.43***	.20
F.O.N.E.	.54***	.47***	1.00	.41***	.42***
F.O.R.E.	.41***	-.42***	.25*	1.00	.19
F.O.T.P.T.	.42***	.20	.46***	-.19	1.00

\*  $p < .05$     \*\*  $p < .01$     \*\*\*  $p < .001$

Clave: F.O.T.T.P. = Figuras Ocultas Tiempo Total Promedio.

F.O.N.C. = Figuras Ocultas Número de Correctas.

F.O.N.E. = Figuras Ocultas Número de Errores.

F.O.R.E. = Figuras Ocultas Re-exámenes.

F.O.T.P.T. = Figuras Ocultas Tiempo Promedio de Trazado.

#### LA DEFINICION OPERANTE DE LA IDENTIDAD NACIONAL MEXICANA

En 1985 soy invitado al Encuentro Binacional sobre Psicología, Cultura e Identidad Nacional, evento organizado por la Facultad de Psicología de la U.N.A.M., el CONACYT, el Centro de Estudios Sociológicos del Colegio de México, el Programa Nacional Fronterizo, la Universidad Autónoma Metropolitana, la U.A.M. de Xochimilco y el INCCAPAC. En fundamento a todo el camino recorrido se presenta un trabajo bajo el título de: El Problema de la

Definición Operante de la Identidad Nacional Mexicana (Díaz-Guerrero, 1986a). La complejidad abstracta del tema y mi deseo de ser de ayuda a todos aquellos autores que se enfrenten a este espinoso problema, provoca que publique dos artículos más acerca del asunto (Díaz-Guerrero, 1989a, 1991).

En síntesis, se propone que se sigan realizando esfuerzos por conceptualizar la identidad nacional, pero que éstos procuren acercarse cada vez más a formas susceptibles de ser operacionalizadas, y que una vez operacionalizadas, puedan utilizarse en investigaciones a fin de ir acercándose cada vez más a un concepto preciso y útil de lo que es la identidad nacional. Se repite en los tres artículos, que no hay que descorazonarse por el hecho de que la identidad sea un fenómeno complejo. Se aduce que un fenómeno físico aparentemente sencillo, la electricidad, tiene un gran número de facetas, cada una de las cuales tiene que ser demostrada a través de instrumentos diferentes. Se procura ser claro que, por ejemplo, no podemos medir la resistencia a la corriente eléctrica con un voltímetro. Consecuentemente, y sin violentar el hecho de que ambos, electricidad e identidad son fenómenos naturales, esta última tiene un muchísimo mayor número de facetas. Así mismo, cada una de estas facetas deberá de operacionalizarse aparte, investigarse aparte y ultimadamente medirse aparte.

Precisamente en cada uno de los tres trabajos, pero con una mayor extensión y profundidad en el último de ellos (Díaz-Guerrero, 1991), se hace un recuento de los esfuerzos que se han realizado, desde los muy especulativos hasta los muy rigurosos respecto del concepto de la identidad nacional. Es así como logra aclararse que ya para el presente existen suficientes datos para hablar de una identidad nacional cultural, varios tipos de identidades nacionales psicológicas, esfuerzos como el de Bustamante, que parece buscar discernir una identidad nacional lingüística y los estudios de Béjar y Cappello, que, en mi opinión, van en dirección de definir una identidad nacional sociopolítica. Es interesante añadir que en los últimos años, una estudiante del Departamento de Posgrado de Psicología Social, ha venido trabajando para su tesis de doctorado en un esfuerzo por definir una identidad emotiva nacional.

Pero lo que es meritorio de estos tres estudios, es que debido al enfoque conceptual de acercarse a la psicología del mexicano con el enfoque de la identidad nacional, con todos sus ribetes de tipo político y cívico, me hicieron apartarme temporalmente de mi línea sistemática de ideación.

#### EL ECOSISTEMA HUMANO

El libro sobre *La Teoría Histórico-Bio-Psico-Socio-Cultural del Comportamiento Humano* publicado en 1972, había hecho conciencia de la factible importancia de variables históricas, biológicas, psicológicas, sociales (incluyen-

do económicas y políticas) y culturales en el comportamiento humano. Los estudios realizados en los 70's y los 80's indicaron la vigencia de estas variables, y, seguramente, aceleraron mi interés por las maneras de teorizar y de hacer investigación en biología. La biología al parecer se había convertido en una ciencia de la ecología. Las ciencias sociales por su parte ya venían mostrando también, entre otros un enfoque ecológico. Este postulaba que la sociedad y las comunidades humanas son un complejo sistema de interdependencia análogo al ecosistema natural en biología. Los biólogos, a diferencia de los científicos sociales, ya habían logrado operacionalizar y cuantificar un buen número de los aspectos críticos del ecosistema natural y sus variados nichos y hábitats.

En esa época escribimos: "El concepto de ecosistema se desarrolló para ayudar a los biólogos en la explicación de la permanencia o los cambios en el tamaño, mezcla, distribución espacial y comportamiento de poblaciones subhumanas en un área geográfica dada. Resultaba claro, por ejemplo, que una mezcla única o comunidad particular de plantas y animales, eran características constantes de ecosistemas con cualidades semejantes. Los ingredientes del ecosistema que, por ejemplo, determinan el tipo de plantas que pululan allí, son llamados elementos "abióticos". El agua, minerales, luz solar y composición orgánica del suelo son componentes de estos elementos abióticos. Las plantas y vida animal existente en un ecosistema, constituyen los elementos "bióticos" (Díaz-Guerrero e Iscoe, 1984). A partir de todo esto me pareció más apropiado, en vez de enumerar una a una las variables que intervienen en el comportamiento humano, hablar de un ecosistema cultural. La investigación más importante donde se utiliza esta manera, parsimoniosa y heurística, de presentar la teoría iniciada en 1972 y enriquecida después (Díaz-Guerrero, 1979a), se publica en el libro: *El Ecosistema Sociocultural y la Calidad de la Vida*, que edita Trillas. Aquí se operacionalizan y se desarrollan instrumentos para medir diversas variables provenientes de las ciencias del comportamiento. En analogía con la ecología se clasifica a las variables en aspectos psíquicos representativos de los bióticos del ecosistema y aspectos apsiquicos que representan los abióticos del ecosistema. Allí se adelanta lo siguiente: Los aspectos psíquicos desarrollados hasta ahora se refieren a reportes subjetivos de los individuos, es decir a sus apreciaciones acerca de:

- a) Grado de respaldo que perciben de su comunidad (grey sostén) y la evaluación de la propia familia.
- b) Estilo de confrontación individual frente a los problemas que plantea el ecosistema (filosofía de vida).
- c) Grado de acuerdo con las premisas ultratradicionales, estereotípicas de la propia cultura (machismo, obediencia afiliativa, virginidad, abnegación, temor a la autoridad, respeto sobre amor, honor familiar y rigidez cultural).

d) Habilidad personal para enfrentar el estrés (fuerza personal, evaluación del yo y de los principales papeles que la persona desarrolla a través del diferencial semántico).

e) Capacidad de dar del individuo, mediante un cuestionario de la felicidad en el dar y el sentido subjetivo del concepto dar a través del diferencial semántico.

f) Grado de satisfacción con el estándar de vida, apreciación de la presente situación económica y grado de preocupación por la economía familiar.

g) Valoración de la salud física por medio de un inventario de salud y significado afectivo del concepto salud.

h) Cuestionario de la calidad de la vida de Campbell, et al., (1978)...

Los aspectos psíquicos utilizados en este estudio comprenden medidas objetivas de la situación económica de los sujetos, a saber:

a) Nivel socioeconómico, medido por el nivel educativo y la ocupación del padre.

b) Número de personas por cuarto de la casa o medida de aglomeración en el hogar.

c) Número de años de posesión de aparatos domésticos y de información. (Díaz-Guerrero, 1986b, pp. 11-12).

La vida real de los seres humanos transcurre como función de estos factores y muchos otros. Sin embargo, la selección de los enumerados se realizó con la conciencia de que las ciencias sociales y del comportamiento los destacan, además del consejo de distinguidos colegas y la experiencia del autor.

Los resultados de este primer cuasi experimento ecosistémico por comprender un aspecto del comportamiento humano son por demás interesantes. Así, se encuentra que los aspectos psíquicos son más importantes que los psíquicos para la calidad de la vida de las madres mexicanas y mexicano-norteamericanas del estudio, y que las variables psicológicas personales seguidas de las sociológicas y las de la salud son mucho más importantes que las económicas para la calidad de la vida. Los resultados de este estudio me animan a presentar como conferencia invitada al XXIV Congreso Internacional de Psicología en Sidney, Australia, un ensayo intitulado: "Hacia una psicología ecosistémica" cuyas versiones en inglés (Díaz-Guerrero, 1989c) y en español (Díaz-Guerrero, 1988)



se publican después. En este ensayo se concluye con una pregunta: ¿Qué sucederá si se define a la psicología como la disciplina que estudia el ecosistema humano o conductual? Se añade la creencia y la esperanza de que si la mayoría de los psicólogos concuerdan, esa decisión reforzará el estado científico de la disciplina y su unidad, permitirá su ampliación e inspirará una aceleración de su progreso.

Es debido a todo lo anterior que cuando José Cueli me pide que escriba un capítulo para el libro de Cueli, Reidl, et al (1990), sobre *Teorías de la Personalidad*, que se escribe el Capítulo 34 de ese libro con el título de: La Teoría del Ecosistema Humano. Es probable que para el psicólogo profesional, interesado en los aspectos útiles de la teoría, ese capítulo sea la presentación más sencilla y completa del pensamiento que a final de cuentas llevaría a la etnopsicología mexicana. No es pues de sorprender que allí se diga: "Es precisamente la concepción de un ecosistema humano o conductual, y de considerar a la psicología como el estudio del comportamiento de los organismos en íntima relación con su ecosistema, que ha permitido el desarrollo pionero de una nueva disciplina, la etnopsicología, en México" (Díaz-Guerrero, 1990b).

#### HACIA LA ETNOPSICOLOGIA

Ahora y en virtud del procedimiento ambicíclico del que se hablara anteriormente en este artículo, ya no se trataba meramente de establecer una aproximación científica a la psicología del mexicano, es decir, una etnopsicología mexicana, sino del factible establecimiento de una *scientia nova*, de una nueva disciplina, la etnopsicología. En los subtítulos y en las páginas que siguen se trata de resumir brutalmente tanto los datos que han fundamentado el desarrollo de esta nueva disciplina como las variadas nuevas aportaciones a la etnopsicología mexicana de la cultura y de la personalidad. Se recomienda fuertemente a los lectores que ya en esta etapa, esencialmente aplicable de la etnopsicología mexicana, lean los siguientes artículos: acerca de la etnopsicología en *Ciencia y Desarrollo* y en *Psychology, A Journal of Human Behavior* (Díaz-Guerrero, 1989b y 1992); "La etnopsicología mexicana. El centro de la corriente", publicado en la *Revista de Cultura Psicológica* que edita la Facultad de Psicología de la U.N.A.M. (Díaz-Guerrero y Díaz-Loving, 1992); Un estudio experimental de la abnegación, que se publicó en la *Revista Mexicana de Psicología* (Avendaño-Sandoval y Díaz-Guerrero, 1992); y el libro: *El Mundo Subjetivo de Mexicanos y Norteamericanos*, que publicó la Editorial Trillas (Díaz-Guerrero y Szalay, 1993).

Véamos ahora los resultados y los estudios que casi forzaron el desarrollo tanto de la etnopsicología mexicana, como de la disciplina etnopsicológica:

1. Estabilidad promedio y diferencias interpretables de las PHSCs en estudiantes preparatorianos en distintas regiones de la República (De Llano-Martínez, 1971; Flores Pacheco, 1972); tiempo histórico (Díaz-Guerrero, 1974; Holtzman, Díaz-Guerrero y Swartz, 1975, Tablas 13-1 y 13-2; Rodríguez, 1990); clase socioeconómica (varios autores); adultos urbanos vs. rurales (Avila-Méndez, 1986); grupos indígenas (Lara-Tapia, 1966; Almeida, Ramírez, Limón y De la Fuente, 1987; Rodríguez, 1990); profesores normalistas a través de la República (Reyes Lagunes, 1982); madres (Díaz-Guerrero, 1981) y género (en la mayoría de los anteriores).

2. Correlaciones más altas de las escalas factoriales de PHSCs con la edad-escolaridad que medidas tales como el Vocabulario y el Diseño con Cubos del WISC y el Raven (Díaz-Guerrero, 1984b, Tabla 1).

3. Muchas correlaciones significativas en los treinta y cuarentas con las pruebas de Figuras Escondidas (Ocultas) de Witkin, es decir con el estilo cognoscitivo (Díaz-Guerrero, 1982b, Tabla 8; Reyes-Lagunes, 1982). Correlaciones significativas e importantes para la educación en México con medidas de inteligencia y aprovechamiento (Díaz-Guerrero, 1976, 1977a; Díaz-Guerrero y Emmite, 1986).

4. Correlaciones significativas e interpretables con rasgos de la personalidad (Díaz-Guerrero, 1976, 1977a; Díaz-Guerrero y Castillo-Vales, 1981; Melgoza-Enriquez, 1990); medidas de estabilidad emocional (Pérez-Lagunas, 1990); y preferencias vocacionales (Díaz-Guerrero y Emmite, 1986).

5. Correlaciones significativas y culturalmente interesantes con el tipo de desarrollo moral asociado con qué tan malo, y qué tan familiar es, insultar al padre y a la madre (Díaz-Guerrero, 1986c, Tabla 7).

6. Partiendo de una hipótesis, derivada de la premisa "La madre es el ser más querido que existe", se evidencia, con instrumental confiable, importantes aspectos acerca de la causalidad y la manera de expresión de la psicopatología en México (Díaz-Guerrero, Lichtszajn y Reyes-Lagunes, 1979; Díaz-Guerrero, 1982a, 1984a).

7. Un gran número de correlaciones significativas con variables ecosistémicas, como la ciudad en la que se vive y en la que se nace (Haber nacido en México o en Estados Unidos para madres Mexicano-Norteamericanas en San Antonio: -.63), con nivel educativo, dimensiones demográficas como apiñamiento y años de posesión de aparatos domésticos; con una miscelánea de variables sociológicas y psicológicas, particularmente con calificaciones en las Manchas de Tinta de Holtzman, autovaloración, evaluación de "Mi familia"

(Díaz-Guerrero, 1986c, Tabla 8), la calidad de la vida (Díaz-Guerrero, 1986b) y partidos políticos (Almeida, Díaz-Guerrero y Sánchez, 1980).

Fue precisamente esta profusión de correlaciones de las PHSCs con dimensiones en la sociedad que forzaron la consideración de una Etnopsicología Mexicana de la cognición y de la personalidad. Se armaron varios esfuerzos (Díaz-Guerrero, 1986, julio; 1986c) y una etnopsicología sistemática fue proclamada más tarde (Díaz-Guerrero, 1989b, 1991, febrero; Díaz-Guerrero y Pacheco, 1994). Esta distinguió 10 postulados que implicaban muchos corolarios e hipótesis y 7 objetivos críticos.

#### LAS DIMENSIONES PSICOSOCIALES Y DE LA PERSONALIDAD

En los 80's, psicólogos jóvenes entrenados en el extranjero y sus discípulos hacen investigación sociopsicológica y de la personalidad. Originalmente utilizan constructos foráneos, excelente metodología e interpretación extranjera de los resultados, aun cuando éstos sean diferentes de los encontrados en el país de origen. Este enfoque, sin embargo, se hace pronto consciente de que sus descubrimientos –el control interno afectivo (Díaz-Loving y Andrade, 1984), y las nueve dimensiones del autoconcepto (La Rosa, 1986; La Rosa y Díaz-Loving, 1991)– a menudo coinciden con los revelados por las PHSCs y las dos aproximaciones han recientemente iniciado una intensa colaboración (Díaz-Guerrero y Díaz-Loving, 1990, 1992).

Un testimonio dramático de la necesidad teórica y pragmática de una etnopsicología sistemática se desprende del estudio de Flores-Galaz, Díaz-Loving y Rivera-Aragón (1987). Era su objetivo procurar para México una medida de asertividad. Tradujeron, retradujeron y buscaron equivalencia de significado para la escala de asertividad de Rathus (1973). En cada uno de sus varios estudios metodológicos el primer factor para México fue ¡NO ASERTIVIDAD! En su refinado y final estudio el primer factor, aún no asertividad, explicó 35.5% de la varianza.

#### LAS DIMENSIONES IDIOSINCRATICAS

Entretanto, a partir de 1987, el Departamento de Posgrado de Psicología Social de la Facultad de Psicología de la UNAM, dio luz verde al proyecto de Díaz-Guerrero y Díaz-Loving de establecer un Seminario de Investigación en Etnopsicología. Además de cubrir el conocimiento existente y de supervisar tesis de maestría y doctorado, el seminario se dedicó a explorar el postulado de la Etnopsicología que sostiene que la personalidad es un resultado de la dialéctica en los individuos entre la información biopsíquica y la sociocultural. Se formuló

la hipótesis de que siendo la obediencia afiliativa un mandato crucial de la cultura, los individuos en México tendrían que desarrollar un rasgo de abnegación y otro de flexibilidad. Avendaño-Sandoval y Díaz-Guerrero (1990) han demostrado validez de constructo para el rasgo de abnegación y Melgoza-Enriquez y Díaz-Guerrero (1990) para el de flexibilidad. Avendaño-Sandoval cuestionaba si el raudal de abnegación que descubría era meramente conducta verbal en la escala de autorreporte. En el seminario se decidió que sólo un experimento de laboratorio podía resolver. Un cuidadoso diseño fue puesto a prueba y Avendaño-Sandoval y Díaz-Guerrero (1992) reportan, para estudiantes varones del tercer año de preparatoria, un 84.7% de abnegación conductual respecto a un –previamente determinado– fuertemente atractivo regalo material. La abnegación fue definida como la disposición conductual para que otros sean antes que uno o a sacrificarse en su beneficio. En el experimento, ceder a otro un atractivo regalo ganado por esfuerzo propio. Colegas y estudiantes de Díaz-Loving y Díaz-Guerrero continúan al presente investigando las dimensiones citadas, otras, y su interrelación. La meta es un conocimiento progresivamente más coherente del comportamiento cotidiano y su medición en México, así como la determinación de rasgos vernáculos básicos. El grupo alrededor de Díaz-Loving indaga más por metodologías poderosas y apropiadas y el de Díaz-Guerrero sobretodo busca comprobar hipótesis. Los resultados obtenidos hasta ahora permiten predecir la existencia de una etnopsicología de la cognición y de la personalidad para todos y cada uno de los grupos nacionales y/o culturales.

#### RESUMEN

Este artículo recapitula varias décadas de teoría e investigación que han llevado al desarrollo de la disciplina de la Etnopsicología. Los primeros estudios se fundamentaron en las complejas unidades culturales denominadas premisas histórico-socioculturales (PHSCs) que se presentaban a los sujetos como reactivos (ítems) de cuestionarios. Para 1972 ya se tenían escalas factoriales de PHSCs. Con fácilmente interpretables diferencias en media aritmética, las calificaciones en estas escalas permanecían constantes a través de gran número de variables incluyendo la edad, el sexo (género), la educación, la clase socioeconómica, la región geográfica, el tiempo y la etnicidad a través de México. El teorizar, incluyendo una revisión del modelo psicológico de la causalidad, coexistió con la investigación de campo. El descubrimiento de que las calificaciones con las PHSCs correlacionaban con un gran número de variables psicológicas, sociales y económicas, posibilitó una teoría de la personalidad. Esta emergería de una dialéctica perenne entre los mandatos de la cultura y las necesidades biopsíquicas de los individuos en el marco de ecosistemas conductuales específicos y/o hábitats. Ya para entonces, principios de los 80's, psicólogos jóvenes, altamente entrenados, buscaban reproducir en México dimensiones sociales y de la personalidad de los países industrializados. En ocasiones tuvieron éxito, en otras

sólo a medias y en otras fracasaron. A esto siguió una intensa pesquisa de dimensiones sociales y de la personalidad local y varias han sido descubiertas. Con dimensiones culturales, sociales y de la personalidad vernáculas y sus intercorrelaciones a mano, se ha propuesto una etnopsicología, con postulados y metas.

*Palabras claves:* Etnopsicología, unidades culturales, dimensiones de la personalidad, ecosistema conductual, evolución cultural, psicopatología.

#### REFERENCIAS

- Almeida, E., Díaz-Guerrero, R. y Sánchez, M.E. (1980). *Un sistema para analizar la opinión pública acerca de la coyuntura nacional*. México, D.F.: Ediciones INCCAPAC.
- Almeida, E., Ramírez, R.J., Limón, A.D. y De la Fuente, E.R. (1987). Aplicación de la prueba de premisas socioculturales en tres medios culturalmente diferenciados. *Revista de Psicología Social y Personalidad*, 3, (1), 35-49.
- Avendaño-Sandoval, R. y Díaz-Guerrero, R. (1990). El desarrollo de una escala de abnegación para los mexicanos. En AMEPSO (Eds.) *La psicología social en México*, Vol. 3. (pp. 9-14). México, D.F.: Asociación Mexicana de Psicología Social.
- Avendaño-Sandoval, R. y Díaz-Guerrero, R. (1992). Estudio experimental de la abnegación. *Revista Mexicana de Psicología*, 9, (1), 15-19.
- Avila-Méndez, M. (1986). Premisas socioculturales en el campesino mexicano. En AMEPSO (Eds.). *La psicología social en México*, Vol. 1 (pp. 283-288). México, D.F.: Asociación Mexicana de Psicología Social.
- Cantril, M. (1944). *Gauging public opinion*. Princeton: Princeton University Press.
- Cole, M. (1977). About this special issue. *American Psychologist*, 32, 903-904.
- Cole, M. y Maltzman, I. (1969). *A handbook of contemporary Soviet psychology*. New York: Basic Books.
- Cueli, J., Reid de Aguilar, L., Martí, C., Lartigue, T. y Michaka, P. (1990). *Teorías de la personalidad*. México, D.F.: Trillas.
- De Llano-Martínez, C. (1971). *Un estudio de premisas socioculturales de la familia mexicana en adolescentes de dos clases sociales en Monterrey, N.L.* Tesis de Licenciatura inédita, México, D.F.: Facultad de Psicología, U.N.A.M.
- Díaz-Guerrero, R. (1952). Teoría y resultados preliminares de un ensayo de determinación del grado de salud mental, personal y social del mexicano de la ciudad. *Psiquis*, 2, (1-2), 3-56.
- Díaz-Guerrero, R. (1955). Neurosis and the Mexican family structure. *American Journal of Psychiatry*, 112, 411-417.
- Díaz-Guerrero, R. (1963). Sociocultural premises, attitudes and cross-cultural research. *Anuario de Psicología* (Universidad Nacional Autónoma de México), 2, 31-45.
- Díaz-Guerrero, R. (1964). Proyecto de investigación del desarrollo de la personalidad de niños escolares mexicanos. *Anuario de Psicología* (Universidad Nacional Autónoma de México), 3, 99-109.
- Díaz-Guerrero, R. (1965). Sociocultural and psychodynamic processes in adolescent transition and mental health. En M. Sherif y C.W. Sherif (Eds.). *Problems of youth: Transition to adulthood in a changing world*. Chicago, IL: Aldine.
- Díaz-Guerrero, R. (1967). The active and the passive syndromes. *Revista Interamericana de Psicología*, 1, 263-272.
- Díaz-Guerrero, R. (1972a). *Hacia una teoría histórico-bio-psico-socio-cultural del comportamiento humano*. México, D.F.: Trillas.
- Díaz-Guerrero, R. (1972b). Una escala factorial de premisas histórico-socio-culturales de la familia mexicana. *Revista Interamericana de Psicología*, 6, 235-244.

- Díaz-Guerrero, R. (1974). La mujer y las premisas histórico-socio-culturales de la familia mexicana. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 6, 7-16.
- Díaz-Guerrero, R. (1976). *Hacia una psicología social del Tercer Mundo*. Cuadernos de Humanidades, N° 5, México, D.F.: Difusión Cultural, U.N.A.M.
- Díaz-Guerrero, R. (1977a). A Mexican psychology. *American Psychologist*, 32, 934-944.
- Díaz-Guerrero, R. (1977b). Culture and personality revisited. *Annals of The New York Academy of Sciences*, 285, 119-130.
- Díaz-Guerrero, R. (1977c). *Sociocultura, personalidad en acción y la ciencia de la psicología*. México, D.F.: Ediciones INCCAPAC.
- Díaz-Guerrero, R. (1979a). Origines de la personnalité humaine et des systèmes sociaux. *Revue de Psychologie Appliquée*, 29, 139-152.
- Díaz-Guerrero, R. (1979b). Sociocultura, personalidad en acción y la ciencia de la psicología. En G.E. Finley y G. Marín (Eds.). *Avances en Psicología Contemporánea* (pp. 82-109). México, D.F.: Trillas.
- Díaz-Guerrero, R. (1981). El enfoque cultura-contracultura del desarrollo humano y social: el caso de las madres en cuatro subculturas mexicanas. *Revista de la Asociación Latinoamericana de Psicología Social*, 1, (1), 75-92.
- Díaz-Guerrero, R. (1982a). Fuentes de ansiedad en la cultura mexicana. *Enseñanza e Investigación en Psicología*, 8, (15), 65-75.
- Díaz-Guerrero, R. (1982b). The psychology of the historic-sociocultural premise, I. *Spanish Language Psychology*, 2, 383-410.
- Díaz-Guerrero, R. (1984a). Tristeza y psicopatología en México. *Salud Mental*, 7, (2), 3-9.
- Díaz-Guerrero, R. (1984b). La psicología de los mexicanos. Un paradigma. *Revista Mexicana de Psicología*, 1, (2), 95-104.
- Díaz-Guerrero, R. (1986, julio). A Mexican ethnopsychology. En J.W. Berry y U. Kim (Chairmen). *Indigenous psychologies*. Symposium conducted at the VIIIth Meeting of the International Society for Cross-Cultural Psychology, Istanbul (Turkey).
- Díaz-Guerrero, R. (1986a). El problema de la definición operante de la identidad nacional mexicana. *Revista Mexicana de Psicología*, 3, (2), 109-119.
- Díaz-Guerrero, R. (1986b). *El ecosistema sociocultural y la calidad de la vida*. México, D.F.: Trillas.
- Díaz-Guerrero, R. (1986c). Una etnopsicología mexicana. *Revista de Psicología Social y Personalidad*, 2, (2), 1-22.
- Díaz-Guerrero, R. (1988). Hacia una psicología ecosistémica. *Revista de Psicología Social y Personalidad*, 4, (2), 65-82.
- Díaz-Guerrero, R. (1989a). El problema de la definición operante de la identidad nacional mexicana, II. En S.H. Rosales Ayala (Coordinador). *Primer seminario sobre identidad y carácter nacional* (pp. 41-67), México, D.F.: CRIM, UNAM.
- Díaz-Guerrero, R. (1989b). Una etnopsicología mexicana. *Ciencia y Desarrollo*, 15, (86), 69-85.
- Díaz-Guerrero, R. (1989c). Towards an ecosystemic psychology. En J.A. Keats, R. Taft, R.A., Heath y S.H. Lovibond (Eds.). *Mathematical and theoretical systems*. Amsterdam, Holland: Elsevier.
- Díaz-Guerrero, R. (1990a). Gender and social class determinants of anxiety in the Mexican culture. En C.D. Spielberger, R. Díaz-Guerrero y J. Strelau (Eds.). *Cross-cultural anxiety*. Vol. IV, pp. 3-10. New York: Hemisphere.
- Díaz-Guerrero, R. (1990b). La teoría del ecosistema humano. En J. Cueli, et al., *Teorías de la Personalidad*. (pp. 578-590). México, D.F.: Trillas.
- Díaz-Guerrero, R. (1991). El problema de la definición operante de la identidad nacional mexicana, III. *Revista de Psicología Social y Personalidad*, 7, (2), 23-61.
- Díaz-Guerrero, R. (1991, febrero). *Mexican ethnopsychology, pictures, in an exhibition*. Conferencia Magistral presentada en el XXth Annual Meeting of the Society for Cross-Cultural Research. San Juan, Puerto Rico.
- Díaz-Guerrero, R. (1992). The need for an ethnopsychology of cognition and personality psychology. *A Journal of Human Behavior*, 29, 314.
- Díaz-Guerrero, R. y Castillo-Vales, V.M. (1981). El enfoque cultura-contracultura y el desarrollo cognitivo y de la personalidad en escolares yucatecos. *Enseñanza e Investigación en Psicología*, 7, (1), 5-26.

- Díaz-Guerrero, R. y Díaz-Loving, R. (1990). Interpretation in cross-cultural personality assessment. En C.R. Reynolds y R.W. Kamphaus (Eds.). *Handbook of psychological and educational assessment of children: Personality, behavior and context* (pp. 491-523). New York: The Guilford Press.
- Díaz-Guerrero, R. y Díaz-Loving, R. (1992). La etnopsicología mexicana. El centro de la corriente. *Revista de Cultura Psicológica*, 1, (1), 41-55.
- Díaz-Guerrero, R. y Emmite, P. (1986). *Innovaciones en educación*. México, D.F.: U.N.A.M.
- Díaz-Guerrero, R. e Iscoe, I. (1984). El impacto de la cultura Iberoamericana tradicional y del estrés económico sobre la salud mental y física: Instrumentación y potencial para la investigación transcultural. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 16, 167-211.
- Díaz-Guerrero, R., Lichtszajn, J. y Reyes-Lagunes, I. (1979). Alienación de la madre, psicopatología y la práctica clínica en México. *Hispanic Journal of Behavioral Sciences*, 1, (2), 117-133.
- Díaz-Guerrero, R. y Pacheco, A. (Eds.) (1994). *Etnopsicología, scientia nova*. San Juan, Puerto Rico: Editorial Corripio.
- Díaz-Guerrero, R. y Peck, R.F. (1962). Respeto y posición social en dos culturas. *Anuario de Psicología* (Universidad Nacional Autónoma de México), 1, 37-63.
- Díaz-Guerrero, R. y Peck, R.F. (1967). Estilo de confrontación y aprovechamiento: Un programa de investigación. *Revista Interamericana de Psicología*, 1, 127-136.
- Díaz-Guerrero, R. y Salas, M. (1975). *El diferencial semántico del idioma español*. México, D.F.: Trillas.
- Díaz-Guerrero, R. y Szalay, L.B. (1993). *El mundo subjetivo de mexicanos y norteamericanos*. México, D.F.: Trillas.
- Díaz-Loving, R. y Andrade, P. (1984). Una escala de locus de control para niños mexicanos. *Revista Interamericana de Psicología*, 18, 21-33.
- Flores-Galaz, M., Díaz-Loving, R. y Rivera-Aragón, S. (1987). MERA: Una medida de rasgos asertivos para la cultura mexicana. *Revista Mexicana de Psicología*, 4, (1), 29-35.
- Flores-Pacheco, A.D. (1972). *La filosofía de vida y las premisas socioculturales en dos Niveles socioeconómicos en la Ciudad de Oaxaca*. Tesis de Licenciatura inédita, México, D.F.: Facultad de Psicología, U.N.A.M.
- Gómez-Robledo, J. (1948). *Imagen del mexicano*. México, D.F.: Secretaría de Educación Pública.
- Haan, N. (1963). Proposed model of age functioning: Coping and defense mechanisms in relationship to I.Q. change. *Psychological Monographs*, 77, (8 completo, N° 571), 1-23.
- Holtzman, W.H., Díaz-Guerrero, R. y Swartz, J.D. En colaboración con Lara-Tapia, L., Laosa, L.M., Morales, M.L., Reyes-Lagunes, I. y Witzke, D.B. (1975). *El desarrollo de la personalidad en dos culturas, México y Estados Unidos*. México, D.F.: Trillas.
- Kluckhohn, F.R. (1953). Dominant and variant value orientations. En C. Kluckhohn, H.A. Murray y D.F. Schneider (Eds.) *Personality in nature, society and culture* (pp. 342-357). New York: Knopf.
- Lara-Tapia, L. (1966). Las premisas socioculturales en Otomíes de Tlaxcala. Manuscrito no publicado.
- Lara-Tapia, L., San Román, A. y Díaz-Guerrero, R. (1969). Estudio demográfico para el programa de investigación sobre el desarrollo de la personalidad del escolar mexicano. *Revista Mexicana de Investigación Psicológica*, 1, (1-2), 37-57.
- La Rosa, J. (1986). *Escala de locus de control y autoconcepto: Construcción y validación*. Tesis de Doctorado, inédita, México, D.F.: Facultad de Psicología, U.N.A.M.
- La Rosa, J. y Díaz-Loving, R. (1991). Evaluación del autoconcepto: Una escala multidimensional. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 23, 15-33.
- Melgoza-Enriquez, E. (1990). *Evaluación de algunas facetas de la personalidad en docentes mexicanos partiendo de la etnopsicología mexicana*. Tesis de Licenciatura inédita, México, D.F.: Facultad de Psicología, U.N.A.M.
- Melgoza-Enriquez, E. y Díaz-Guerrero, R. (1990). El desarrollo de una escala de flexibilidad en sujetos mexicanos. En AMEPSO (Eds.) *La Psicología social en México*, Vol. 3, pp. 20-24. México, D.F.: Asociación Mexicana de Psicología Social.
- México City College Catalogue, 1951-1952*. Cholula, México: Universidad de las Américas.

- Osgood, C.E., May, W.H. y Myron, M.S. (1975). *Cross-cultural universals of affective meaning*. Urbana: University of Illinois Press.
- Peck, R.F. y Díaz-Guerrero, R. (1967). Two-core-culture patterns and the diffusion of values across their border. *International Journal of Psychology*, 2, 275-282.
- Pérez-Lagunas, E.R. (1990). *Las premisas socioculturales y la salud mental en estudiantes preparatorianos*. Tesis de Maestría inédita, México, D.F.: Facultad de Psicología, U.N.A.M.
- Rathus, S. (1973). A 30 item schedule for assessing assertive behavior. *Behavior Therapy*, 4, 398-406.
- Reyes-Lagunes, I. (1982). *Actitudes de los maestros hacia la profesión magisterial y su contexto*. Tesis de Doctorado inédita, México, D.F.: Facultad de Psicología, U.N.A.M.
- Rodríguez, M.L. (1990). *Efectos del tiempo histórico en el tradicionalismo de la familia mexicana medidos a través de las premisas histórico-socioculturales en dos comunidades Náhuatl*. Tesis de Maestría inédita, México, D.F.: Universidad Iberoamericana.
- Witkin, H.A. (1978). *Cognitive styles in personal and cultural adaptation*. The 1977 Heinz Werner Lecture. Worcester, Mass.: Clark University Press.
- Witkin, H.A., Dyk, R.B., Paterson, H.F., Goodenough, D.R. y Karp, S.A. (1974). *Psychological differentiation, studies of development*. New York: Wiley.